

Importancia de la medicina narrativa en la formación y en la vida profesional

Leidy Tatiana Peña Izquierdo

La práctica efectiva de la medicina requiere competencia narrativa, que es la habilidad para reconocer, absorber, interpretar, y actuar en las historias y apuros de los demás. La medicina practicada con competencia narrativa, llamada Medicina Narrativa, es el modelo para una práctica médica humana y más efectiva. Adoptar métodos como la lectura de libros y la práctica de la escritura reflexiva permite a la medicina examinar e iluminar cuatro de las situaciones centrales de la medicina narrativa: relación médico y paciente, relación médico consigo mismo, relación médico y colegas, y relación médico y sociedad.

Con la competencia narrativa, los médicos pueden alcanzar y acompañar a sus pacientes en la enfermedad, reconocer la afinidad y los deberes hacia otros profesionales de la salud e inaugurar discusiones consecuentes con el público acerca del cuidado de la salud. Al conectar las divisiones que separan a los médicos de los pacientes, a ellos mismos, a colegas y sociedad, la medicina narrativa ofrece oportunidades para un cuidado de la salud respetuoso, empático y fortalecedor.²

Rita Charon, MD, PhD. «Narrative Medicine, A Model for Empathy, Reflection, Profession, and Trust.» *Journal of American Medical Association*, 2001.

La Dra. Rita Charon, médica y profesora de la Universidad de Columbia en los Estados Unidos, fundó en el año 2000, el programa de Medicina Narrativa, y además lanzó la Maestría en Medicina Narrativa, en el año 2009. Todo esto lo realizó al pensar que a través de la literatura, se aprende cómo las historias son construidas y contadas; tradujo esto a la necesidad de escuchar y entender mejor a los pacientes ya que esto les permitía contar su propia historia sin interrupciones. Y ante todo, se podía ver cómo las personas describen sus síntomas como parte de la propia historia de su vida.³

A pesar de que la medicina narrativa empezó en los Estados Unidos, ésta se está difundiendo aceleradamente en otros países, como por ejemplo en Italia, donde ya se ha introducido en varias Facultades de Medicina (Milan, Turin, Roma, Florencia, Verona) con distintos cursos obligatorios para los estudiantes bajo el objetivo de enseñar la práctica de la comunicación y la capacidad de escuchar e interpretar las historias de los pacientes.⁴

La medicina narrativa también ha llegado a Latinoamérica, en Facultades de Medicina de diferentes países como son Argentina en la Universidad Católica de Santa Fé,; en Colombia, en la Pontificia Universidad Javeriana Cali como pionera, que empieza con la publicación de la revista Medicina Narrativa en 2010, como resultado de los textos y narraciones que realizan los estudiantes de medicina de las asignaturas Humanidades I y II. Luego, gracias al éxito de la revista, se abre en el año 2011 la asignatura Medicina Narrativa que ha mostrado ser una importante contribución de la escuela a la formación de valores y a la exaltación de la narrativa como forma de interacción con los "otros".⁵ Recientemente, la

³ Carrió, Silvia. Aproximaciones a la medicina narrativa.

⁴ Florez, Gloria Ines. La Medicina Narrativa y la formación de los médicos. Revista Medicina Narrativa. Pontificia Universidad Javeriana Cali.

⁵ Vera Kalitzkus, PhD, and MD, PhD Peter F Matthiessen. «Narrative-Based Medicine: Potential, Pitfalls, and Practice.» *The Permanente Journal*, 2009.

Universidad de la Sabana, en Bogotá, inició la electiva de Medicina Narrativa, tomando como ejemplo el desarrollo de esta misma asignatura en la Universidad Javeriana.

El movimiento de la medicina narrativa apunta a acercar a la medicina a los estudios humanísticos; puede ayudar a los médicos a ser conscientes de la imposibilidad de relatar lo que pasa, sin una interpretación; a considerar el grado de incertidumbre en que se desarrollan sus prácticas y a aceptar que la perspectiva, el punto de vista propio y del otro, no son un estorbo que se debe eliminar, sino la única manera posible de describir la realidad.⁶

La medicina narrativa permite contar la historia de la enfermedad desde diferentes puntos de vista, ya sea desde el paciente y la manera como él y su familia viven la enfermedad. También desde el médico para saber cómo es ese proceso de acompañar al paciente y su familia durante su enfermedad y cómo la historia del paciente impacta en la vida del médico, en el campo laboral y personal. Y desde la perspectiva del encuentro médico-paciente, cómo es esa interacción y las diferentes perspectivas que tienen ambos sobre la enfermedad, sobre los signos y síntomas de los pacientes y cómo la enfermedad influye en sus vidas. (5)

Cuando un médico practica la medicina con competencia narrativa, el o ella pueden en forma rápida y adecuadamente, escuchar e interpretar lo que un paciente trata de decir. El doctor que tiene competencias narrativas usa el tiempo de la interacción clínica eficientemente, empapando todo el conocimiento médico en lo que el paciente expresa sobre su experiencia de la enfermedad. (6)

⁶ Rita Charon, M.D., Ph.D. «Narrative and Medicine.» *The New England Journal of Medicine*, 2013.

No solo la historia de la enfermedad sino la enfermedad en sí, se despliega como una narrativa. Una enfermedad tiene un curso de tiempo característico, una mezcla compleja de causalidad y contingencia, diferencias singulares y semejanzas genéricas con enfermedades relacionadas; una tradición textual dentro de la cual se puede entender e incluso un sistema metafórico que lo revela. La competencia narrativa le da al doctor, no solo la capacidad para entender al paciente, sino también capacidades nuevas para entender la enfermedad por sí sola. (6)

Todo esto nos muestra que la medicina y la interacción con el paciente y su enfermedad debe empezarse a ver desde una perspectiva diferente, no solo cómo está el paciente, cuáles son sus signos y síntomas y buscar como curarlo, sino ver cómo la enfermedad está afectando su vida en todos los campos que componen a una persona, el personal, familiar, social, laboral, y muchos otros. Esto, para que los médicos podamos entender al paciente y no solo tratarlo a él sino también a su familia, porque una enfermedad no afecta solo al paciente; esta también afecta a todos los que lo rodean, a todos aquellos que tienen que vivir con el paciente y están con él durante sus crisis para acompañarlo y ayudarlo en esa etapa, sufrir y llorar cuando su ser querido no se siente bien o cuando la enfermedad es tan avanzada que no hay mucho por hacer.

Por eso creo que la medicina narrativa nos ayuda mucho a ponernos en los zapatos de los pacientes, a sentir empatía por ellos, a entender que estamos tratando personas y no enfermedades, a pensar en su bienestar y el de su familia y poner todo nuestro esfuerzo, dedicación y comprensión en ayudar y entender.

Bibliografía

Rita Charon, M. P. (2001). Narrative Medicine, A Model for Empathy, Reflection, Profession, and Trust. *Journal of American Medical Association*.

Kolata, G. (2009). Learning to Listen. *The New York Times*.

Carrió, S. Aproximaciones a la medicina narrativa: www.aeten.es/mediapool/103/1038089/data/Aproximaciones_a_la_medicina_narrativa.pdf